

Juny 2008.

Había una época en la que pensé que los problemas no me dejaban tranquila. También habría que sumar ciertas cosas que creo nunca llegué a aceptar: mi ruptura sentimental, relaciones familiares complejas, un trabajo complicado... los días pasaban porque tenían que pasar y yo estaba muerta de la pena y del estrés. Hasta que llegué aquí. No sabía bien bien qué había que hacer o en qué consistía la terapia, pero te aseguro que no era lo que había imaginado. Venir aquí y explicar tus miedos, tus problemas, tu dolor... no es nada fácil. No obstante es muy despersonalizador descubrir que tienes, sin duda, la mayor parte de la responsabilidad y la solución no de todos los cosas que suceden, pero sí de ti mismo y de mejorarlos. Creíme, no es sencillo, pero merece tanto la pena el esfuerzo... porque es para ti y para toda la vida. No sé en qué punto estás, pero ya has dado el primer gran paso viendo hasta aquí. Si me aceptas un consejo, tómalo en serio, porque hay empieza una nueva vida... y es algo mejor.

P.D: Gracias de nuevo, Raquel!